

# Tortura en el marco de la Protesta Social y la Resistencia en Colombia

En 1971 se creó el Consejo regional indígena del Cauca, orientado bajo los principios de Unidad, Tierra, Cultura y Autonomía.

Pero desde la creación de la organización, hemos sufrido una violencia sistemática caracterizada por actos de tortura.

La tortura ha sido utilizada para castigar e intimidar a los pueblos indígenas en la búsqueda por construir un poder político y de desarrollo basado en sus cosmologías.

La tortura y tratos crueles, inhumanos y degradantes (TCID) se ejercen para exterminarnos como actor político afectando nuestro derecho a la autodeterminación.

Así, la persecución a las estructuras políticas organizativas, se produce desde el miedo y la represión a las movilizaciones para evitar y limitar el ejercicio político y ejercer control social y territorial.

Además, se ha instalado un discurso de odio contra los pueblos indígenas por considerarnos un obstáculo para la consolidación de intereses económicos, tanto legales como ilegales.

La Protesta social ha sido adoptada para visualizar nuestra problemática social. Es un mecanismo para la reivindicación de nuestros derechos y su materialización.

POR ELLO, LOS 10 PUEBLOS Y LAS 127 AUTORIDADES, HEMOS RESISTIDO HISTÓRICAMENTE CONTRA LA POLÍTICA DE EXPLOTACIÓN DE NUESTROS TERRITORIOS A TRAVÉS DE LA MOVILIZACIÓN.

Es "nuestra obligación con la madre tierra defender y proteger los recursos que garantizan los espacios de vida".

Pero, el Estado ha buscado desacreditar y debilitar nuestra organización instalando diversos estigmas en el imaginario social.

Por su parte, los grupos subversivos nos acusan de ser colaboradores de grupos armados opuestos y de la fuerza pública.



Esto ha legitimado todo tipo de violencia contra nuestro proceso organizativo produciendo un gran sufrimiento a nuestros pueblos.



Se violenta a la organización, a las autoridades y a la Guardia Indígena.

Así ocurrió en el caso de Rosa:



Nuestra lideresa y autoridad indígena Nasa, recibió 18 mensajes de texto, panfletos y llamadas amenazantes en el transcurso de un año.

Ella interpuso una demanda tras la cual ex-funcionarios de la alcaldía de Caloto iniciaron una persecución contra ella.



Luego, varios casos de reclutamiento forzado de niñas y niños se presentaron en el territorio.



Rosa, al denunciar los hechos junto a los padres de los niños y niñas cautivos, fue amenazada por parte de los comandantes de los grupos armados.



En 2016 también amenazaron a su hija, quien debió huir del resguardo hacia la capital.



Luego de ser amenazados, líderes de los resguardos Kite Kiwe y Newxs fueron asesinados.



Su denuncia fue interpuesta ante el nuevo gobernador pero no hubo respuesta alguna.



En el velorio, Rosa se enteró que hombres en motos y con casco fueron a buscarla a su hogar. Regresaron de nuevo la siguiente semana.



Estas acciones individuales y colectivas de violencia afectan a nuestro poder político, física y mentalmente, destruyendo nuestra identidad colectiva.

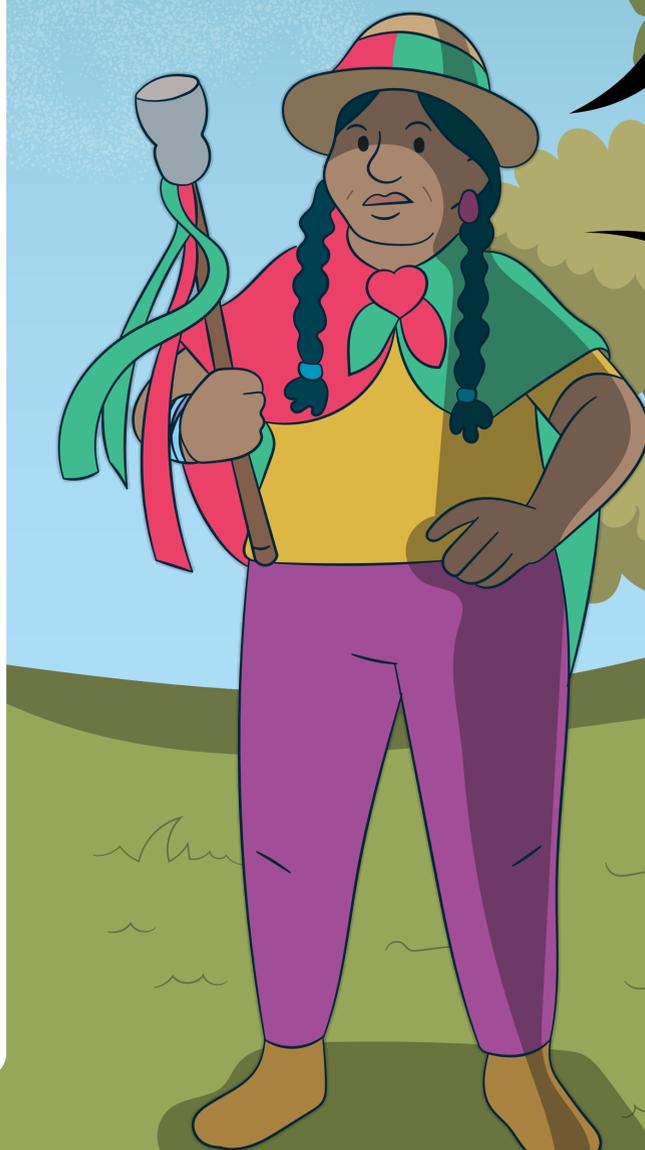
La situación en los resguardos, cabildos y zonas protegidas es dramática. A pesar de la declaración de emergencia ambiental por la explotación de recursos, las autoridades competentes no han sido eficientes contrarrestando el daño y protegiendo los espacios de vida.

Las continuas amenazas y asesinatos de líderes sociales y ambientales, así como los desplazamientos forzados, reflejan una situación preocupante de violación a los derechos humanos, ejercidos a través de la tortura y tratos crueles, inhumanos y degradantes (TCID).

El Estado ha favorecido la ilegalidad y las dinámicas de violencia armada a costa de las comunidades étnicas que hacemos resistencia para la conservación del territorio y la protección de las dinámicas ambientales y culturales.

La ausencia institucional ha profundizado la violencia y los problemas estructurales generados por el conflicto armado.

"LA VIDA ES SAGRADA, Y CADA MUERTE VIOLENTA REPRESENTA EL EXTERMINIO DE UN PUEBLO".



"LA TORTURA Y EL DESPOJO NO SOLO ACABAN CON NUESTRA VIDAS: DESTRUYE NUESTRA IDENTIDAD COLECTIVA, NUESTRA RELACIÓN INTRÍNSECA CON LA MADRE NATURALEZA Y EL TERRITORIO, NUESTRAS COSTUMBRES... TODO."